



ETAPA del Encuentro: Apóstol (Misionero)

Meditación:	"Lectio Divina": La Visitación			
Charla/testimonio:	Joven cristiano "Cristo vive en mí": El Señorío de Cristo			
Charla/testimonio:	Novios cristianos			
Testimonio:	Hablar de Dios (Testimonio de Proyecto de Vida laical)			
Charla/testimonio:	Jesús CONVIVIDO: En la Iglesia perseveramos en comunidades			
	Cierre interno: Testimonio individual de los participantes en el lavado de los pies			
	Misa y Cierre externo			

14:00	24 - Jesús CONVIVIDO: En la Iglesia perseveramos en comunidades Es una charla de 30' con testimonios del Equipo de auxiliares sobre las Comunidades en las cuales se encuentran insertos.	Auxiliar Sala de charlas ¿?	Mt 18,19-20	Cantar: "Alma Misionera", Guía p. 61	"Cuando dos o más están reunidos en mi nombre allí estaré en medio de Ustedes" "Contemplar, estudiar, predicar", Guía p.53
-------	---	-----------------------------------	--------------------	--------------------------------------	---

Aquí coloca el "muro del equipo invisible" para que los participantes lo vean como manifestación concreta de la Comunidad.

Se separan luego, los participantes que proceden de una Comunidad de Iglesia (van al Jardín), de aquellos que no están en ninguna Comunidad (se quedan en la Sala)

Los primeros tienen una charla sobre "la vuelta a casa" y la importancia de compartir la Gracia que han recibido y dar nuevo impulso a sus comunidades (ACA, Scouts, Movimiento de La Palabra, Santo Domingo, etc.) y los segundos tienen una charla para constituirse como una "Comunidad incubadora", hasta descubrir su vocación de la inserción en una Comunidad más permanente.

Animador y Campanillero
Cada uno se reúne con un grupo distinto Jardín y Sala

"Jesús convivido", Guía p.53
CANCIÓN:
A- "Vuelve a casa", Guía p. 109
B- "Fundar comunidades", Guía p. 54
"Comunidad", Guía p. 17

24 - Jesús CONVIVIDO: En la Iglesia perseveramos en comunidades

A- PARTICIPANTES QUE PROCEDEN DE UNA COMUNIDAD DE IGLESIA: "VUELTA A CASA"

OBJETIVO: Que los jóvenes reconozcan la importancia de la comunidad de la que provienen en sus vidas, destacando sus fortalezas y virtudes, el rol que ellos ocupan en su Comunidad de Vida y la necesidad de que transmitan lo vivido en el Cenáculo.

Lectura: Cor 12,12-27

12 Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo.

13 Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo –judíos y griegos, esclavos y hombres libres– y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

14 El cuerpo no se compone de un solo miembro sino de muchos.

15 Si el pie dijera: «Como no soy mano, no formo parte del cuerpo», ¿acaso por eso no seguiría siendo parte de él?

16 Y si el oído dijera: «Ya que no soy ojo, no formo parte del cuerpo», ¿acaso dejaría de ser parte de él?

17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Y si todo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato?



- 18 Pero Dios ha dispuesto a cada uno de los miembros en el cuerpo, según un plan establecido.
19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?
20 De hecho, hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo.
21 El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito», ni la cabeza, a los pies: «No tengo necesidad de ustedes».
22 Más aún, los miembros del cuerpo que consideramos más débiles también son necesarios,
23 y los que consideramos menos decorosos son los que tratamos más decorosamente. Así nuestros miembros menos dignos son tratados con mayor respeto,
24 ya que los otros no necesitan ser tratados de esa manera. Pero Dios dispuso el cuerpo, dando mayor honor a los miembros que más lo necesitan,
25 a fin de que no haya divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros sean mutuamente solidarios.
26 ¿Un miembro sufre? Todos los demás sufren con él. ¿Un miembro es enaltecido? Todos los demás participan de su alegría.
27 Ustedes son el Cuerpo de Cristo, y cada uno en particular, miembros de ese Cuerpo.

Como seres humanos todos partimos de una comunidad primaria: LA FAMILIA. Luego, en el desarrollo de nuestra vida en sociedad vamos atravesando diversas comunidades, algunas constantes en nuestra vida, otras sólo pasajeras que se corresponden con un período puntual de la vida:

- la escuela,
- el equipo de rugby, fútbol, hockey, volley,
- el grupo de amigos del colegio,
- el grupo de amigos de inglés.

Por otro lado, desde el momento en que somos bautizados pasamos a formar parte de una nueva comunidad: LA IGLESIA: COMUNIDAD DE LOS BAUTIZADOS y es en ella donde se insertan las comunidades en las que venimos participando como jóvenes cristianos.

Todas las comunidades antes nombradas están compuestas por muchos miembros, donde cada uno cumple un rol o tarea especial para el desarrollo de la comunidad. Algunos de ellos son más destacables a primera vista, tal como es la maestra en una clase, el entrenador en el club.

Pero como se ve en la lectura, la comunidad, nuestra comunidad, esa de la que formamos parte, es un cuerpo y como tal, TODOS sus miembros tienen igual importancia, desde el más grande hasta al más chico, desde el que está desde los comienzos hasta el que acaba de ingresar en la comunidad.

Pensemos ahora cada uno en esa comunidad de la que venimos:

Repartir a cada uno de los participantes un papel en blanco e invitarlos a que escriban ellos cuál es su rol en la comunidad a lo que pertenecen, qué es eso que aportan y sin lo que la comunidad no sería lo mismo.

Todos tenemos algún don que nos hace únicos y del cual la comunidad necesita para funcionar y perseverar como cuerpo entero.

Ahora invitamos a los participantes a reflexionar y pensar en la importancia de la Comunidad en sus vidas:

- ¿A qué comunidad pertenezco?
- ¿Por qué decidí empezar una vida en comunidad?
- ¿Qué tiene mi comunidad que hizo que yo me inserte en ella? ¿Qué es lo que tiene que hace que yo me identifique y sienta parte?



Al terminar este Cenáculo nos toca asumir una nueva función en nuestras comunidades: DAR TESTIMONIO DE LO QUE VIVIMOS: *“Nosotros no podemos callar lo que hemos visto y oído”* (Hch 4,20).

Nos toca volver a nuestras comunidades: VOLVER A CASA

Cantamos: Vuelve a casa, Guía, p.109